

II  
ACTIVIDADES  
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1995

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 95. II**

Abreviatura: AAA'95.II

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 95-4555510. Fax: 95-4558275

Impresión: Egondi Artes Gráficas

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-123-X (Obra completa)

ISBN: 84-8266-125-6 (Tomo II).

Depósito Legal: SE-2923-99-II

# CERÁMICAS DE LA EDAD MODERNA EN EL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE JEREZ DE LA FRONTERA, CÁDIZ

JOSÉ ANTONIO RUIZ GIL  
Universidad de Cádiz

**Resumen:** Se expone el avance del estudio de los materiales cerámicos estudiados en el Museo de Jerez de la Frontera. Se trata de los materiales procedentes de la Iglesia de Santiago y de la Cartuja de Nuestra Señora de la Defensa. Su cronología corresponde a la Edad Moderna.

**Abstract:** In this paper we study the pottery of the Jerez de la Frontera Museum. They are the ceramics found in the Santiago church and the Cartuja. Its dated in Modern Age.

## INTRODUCCIÓN

Los materiales cerámicos postmedievales registrados en el Museo Arqueológico de Jerez de la Frontera proceden de donaciones y de intervenciones arqueológicas en solares urbanos y en edificios singulares. Antes de iniciar este informe es justo agradecer a la directora del Museo, Rosalía González Rodríguez, así como al personal del mismo, el trato dispensado y el interés mostrado en todas y cada una de las demandas que les formulé.

Como quiera que el trabajo desarrollado es amplio, he preferido tratarlo por partes completas. Aquí nos vamos a centrar en el análisis de los cacharros procedentes de las obras efectuadas en las bóvedas de la Iglesia de Santiago y de la Cartuja de Nuestra Señora de la Defensa.

No obstante, en trabajos posteriores describiremos y daremos nuestra opinión sobre los objetos exhumados en las distintas estructuras inmuebles excavadas en el alcázar de la ciudad: mezquita, baños, palacio, murallas, y demás (Menéndez y Reyes 1986).

Tanto Santiago como La Cartuja se sitúan al exterior de la ciudad andalusí. El recinto murado que los castellano-leoneses encontraron, y que aún persiste en gran parte, tiene forma irregular, de rectángulo adaptado al terreno, y ocupa una superficie de 46 hectáreas. La cronología de la cerca es básicamente del siglo XII (Pavón 1981), aunque el equipo del Museo Arqueológico de Jerez ha demostrado la existencia de restos pertenecientes a un momento avanzado del siglo XI, primera evidencia pre-almohade (Aguilar 1996b), lo que está claro es que con posterioridad ha sufrido numerosas reparaciones. Llegados a este punto es preciso recordar la atribución de un candil y una botella de cuerda seca a una posible ocupación almorávide del alcázar, aparecidos en una bolsada del foso fechado en el siglo XV (Menéndez y Reyes 1986).

En los últimos años se realizan intervenciones urbanas en Jerez de la Frontera, las excavaciones afectan tanto a la ciudad como los arrabales de la misma. En las excavaciones efectuadas en la calle Larga 23-25 se documentaron unas estructuras con forma de cubetas, rellenas con fragmentos cerámicos del siglo XIII. Estas cubetas fueron interpretadas como pertenecientes a tenerías o curtidurías de pieles (Montes y González 1991). Así mismo, se registraron muros contruidos con piedras calizas de mediano tamaño, y silos repletos de cerámicas almohades, que denotaban la existencia de un lugar de hábitat. Tradicionalmente se ha considerado que en aquel espacio estuvo la antigua judería. El material de relleno, clasificable como de la Edad Moderna y Contemporánea, se yux-

ta con a lo almohade, aunque sin más descripciones ni aclaraciones por parte de los excavadores (Montes y González 1991).

Ya en 1953 se habla descubierto en Plaza Domecq, 2-3 y calle Cruces 6, una artesa de vidrio blanco decorada; y en 1960 un tesorillo de dirhemes almohades (Esteva 1974). Este lugar se localiza en la zona del Arroyo de los Curtidores. En 1987 se practicó una intervención de urgencia en el solar número 10 de la calle Barranco, en la "collación" de San Lucas, perpendicular a la calle curtidores, donde se excavaron 16 pozos de 1,20 metros de profundidad, con cerámica y huesos. Un pozo similar a éstos se excavó en 1983 en la Plaza de la Encarnación, cuyos materiales mas adelante describiremos.

En otras zonas, la zanja de saneamiento practicada en el Palacio de Carrizosa proporcionó una estratigrafía y unos materiales de los siglos XIII-XIV, si bien aún están sin publicar (González: a), lo mismo sucede con los hallazgos de Francos 43-45, cuyos niveles medievales proporcionaron estructuras subterráneas del tipo conocida como silo con materiales fechados por sus excavadores entre los siglos XI-XIII; estos silos cortaban a otros de la Edad del Cobre, relación que ya hemos visto en el alcázar (González: b)

Los arrabales jerezanos de Santo Domingo, San Miguel y Santiago denotan que la ciudad se expandió durante los siglos XV y XVI, según los niveles mas antiguos conservados. También se han localizado zonas yermas, como en Honda 15, entre la fortaleza y el supuesto cementerio judío citado en las fuentes.

La iglesia de Santiago fue construida a fines del siglo XV junto a una capilla de estilo mudéjar, denominada de la Paz. El monumento fue restaurado en 1964 por Pons Sonella (VV.AA. 1986), tras el derrumbe de parte de la cubierta un año antes. En el Archivo Histórico Municipal de Jerez de la Frontera he podido ver la colección de fotogramas de la restauración mencionada, facilitada por D. Antonio Santiago Pérez.

Se han efectuado controles en varios solares que han proporcionado el hallazgo de estructuras subterráneas tipo algibes, o tipo silos. La mayor cantidad de silos aparecidos corresponde a la Plaza de los Silos, son de forma acampanada y, al parecer, los materiales tienen una cronología de los siglos XVI-XVII. Esta misma cronología la presentan los materiales hallados en los pozos ciegos de la calle Sevilla 11. Algo anteriores, del siglo XV, son los de Barrera 5-9 y Campana 19. El nivel II de Carpintería Baja 9 se data a fines del XVI o principios del XVII gracias al hallazgo de cerámicas azul sobre azul de Sevilla o Liguria, Yayal blue on white, bacines de Triana y azulejos de arista (Aguilar 1996a).

Los materiales muebles publicados de las excavaciones de Jerez corresponden a vidrios y a cerámicas. Sobre los primeros, contamos con un trabajo basado en las excavaciones de J. Menéndez-Pidal en los baños del Alcázar de Jerez. Son frecuentes los fondos cóncavos y convexos, pertenecientes a botellas y lamparitas, en el color transparente verdoso del vidrio andalusí. Estas formas se obtienen por la técnica del soplado. Se documentan dos técnicas decorativas: el hilo de vidrio, aplicado en caliente formando rosca en el cuello de las botellas; y las gotas de vidrio moldeado, formando alineaciones horizontales. La cronología propuesta es la frecuente para el periodo andalusí en Jerez: siglos XII-XIII (Fernández 1987).

## LAS CERÁMICAS DE JEREZ

Respecto a las cerámicas, las pastas de los tiestos exhumados en el alcázar de Jerez han sido clasificadas en claras u oscuras según el método de cocción aplicado (Menéndez y Reyes 1986; y Montes y González 1991). Si la cocción es oxidante las pastas son claras (verdosas y amarillo anaranjado o hueso), y rojas o rojizas. Estas últimas pueden ser más o menos oscuras. Las pastas rojizas claras son finas y se completan con una engalba clara o con vedrío; la tipología es doméstica. Las pastas groseras conforman la vajilla de cocina. Las pastas oscuras son fundamentalmente grises, como consecuencia de una cocción reductora, y pardas (Menéndez y Reyes 1986). La mayor cantidad de los tipos bizcochados se modelan en pastas claras y los de cocina y vedrío melado en pasta roja (Montes y González 1991).

Las formas publicadas son muy variadas, tales como cuencos de costillas, ataífores, cazuelas, lebrillos, jarras, redomas, anafes, candiles, arcaduces, atifles y fichas (Montes y González 1991). Los paralelismos formales y no decorativos de la cerámica bizcochada jerezana con la publicada por Rosselló-Bordoy de Mallorca son considerables. Fernández Gabaldón ha publicado una tipología de la cerámica almohade de la Plaza de la Encarnación, compuesta de 20 tipos y 63 variantes (Fernández 1987).

Las ollas o marmitas tienen, mayoritariamente cubierta plúmbea por el interior. Presentan tres variantes de bordes: uno con inflexión externa, sin resalte y cuello poco diferenciado; otro de cuello muy diferenciado con inflexión aguda al exterior; los terceros presentan la boca apenas diferenciada exceptuando un ligero reborde.

Los jarros y jarritas suponen 12 variedades dentro del Tipo I, y cinco en el Tipo II de las formas abiertas; pueden estar decorados con vedrío (verde o amarillo y melado), engalba blanca, y pintura de trazos rojos, negros y blancos (Fernández 1987).

El jarro pitorro constituye un característico elemento de la vajilla cerámica del sudoeste de la península. Se trata de un recipiente de base plana o convexa, cuerpo con acanaladuras cuello cilíndrico, poco diferenciado de las paredes del cuerpo, escotadura o moldura, boca amplia, asa y pico vertedor en el lado externo opuesto al asa, en la parte superior del cuerpo. La decoración se efectúa con óxido de manganeso. Se utilizaba para para salazones de pescado (Cavilla 1993), o leche (Bazzana, Bedia y Meulemeester 1994, fig. 14, nº8835).

Las cazuelas pueden ser de solero convexo, paredes rectas y reborde triangular, bien diferenciado, con resalte; y estar fabricadas en pasta rojiza y vedrío melado (Fernández 1987, Tipo VI). El solero convexo se asocia a paredes curvas y borde recto triangular, con cobertura vitrea monócroma melada o verde oscuro, y decoraciones de costillas (Vallejo 1988).

Los ataífores pueden estar carenados con bordes rectos engrosados al exterior en triángulo, decorados con vedríos melados y trazos negros, tipo II de Rosselló (Vallejo 1988, lám. 6 1 y 23; pueden tener los perfiles curvos y labios finos rectos de perfil triangular, semejantes al tipo IV de Rosselló, y vidriados monócromos melados o blancos (Vallejo 1988, lám. 14, fig. 1, 7, 8); o paredes rectilínea, repié anular y borde con inflexión hacia el exterior, vedrío interior verde, mudéjar. El Tipo II de las formas abiertas de Fernández Gabaldón se subdivide en 5 variedades, bizcochadas o decoradas en vedrío blanco, melado, verde o manganeso (Fernández 1986).

Hay tres tipos de tapaderas, la primera de barro amarillento, pomo central, base plana y amplio reborde; la segunda rojiza, sección abombada o semiesférica, con reborde y base anular, decoradas con estrías paralelas en el exterior; por último, la tapadera cónica, decorada blanco al interior y verde exterior, de época almohade (Vallejo 1988; Fernández 1987).

Los alcadafes o lebrillos pueden estar decorados por el interior con engobe o pintura a la almagra, posteriormente bruñida. Tam-

bién hay decoraciones de costillas. Una de las variantes del Tipo VII de Fernández Gabaldón se decora con engalba blanca (Fernández 1987).

Las formas abiertas de Fernández Gabaldón implican además de las citadas, formas como fuentes bizcochadas (Tipo I), cuencos melados o blancos (Tipo III), cuencos-trípodes con cubierta verde o blanca (Tipo IV) y tazas bizcochadas o verdes (Tipo V). Entre las formas cerradas, las tinajas (Tipo III) (Fernández 1987).

Por último, entre otras formas, citar los candiles de pie alto, que aparecen tanto en niveles almohades como cristianos (Vallejo 1988), el candil de pellizco y piquera, los bacines, arcaduces de noria, y cantimploras (Fernández 1987).

Las decoraciones pueden estar vidriadas o aplicadas sobre bizcocho. La cerámica sin vidriar constituye el grupo más representado, se trata de pastas claras en recipientes destinados al servicio de mesa, almacenamiento y vajilla de cocina. La decoración puede ser pintada (en rojo, negro de manganeso y blanco en jarras y jarritas), impresa floral, incisa, esgrafiada, peinada, estampillada, bruñida, a la almagra, a molde o con decoración de cordones aplicados (Menéndez y Reyes 1986; Fernández 1987; y Montes y González 1991).

Los motivos incisos componen diseños geométricos formando retículas, zig-zags, triángulos y composiciones vegetales en jarritas vidriadas en verde y amarillo, cuencos trípodes y tapaderas cóncavas. Las tinajas se decoran con motivos peinados y estampillados, técnica que se desarrolla también en brocales de poso. Las jarras y los jarros se decoran con trazos pintados en rojo o negro manganeso. Las ollas o marmitas se pintan con dibujos en blanco (Fernández 1987).

En la vidriada, la vajilla de cocina se protege con una útil cubierta plúmbea, que puede tomar coloraciones verdosas, meladas y rojizas (transparentan la pasta). La vajilla de mesa se decora con vidriado melado, y la de lujo con vedrío verde y con esmalte estañífero blanco (Menéndez y Reyes 1986; y Montes y González 1991).

Las cerámicas "verde y manganeso" de Jerez tienen un origen califal, pero su técnica es diferente. La decoración en ambos casos es vegetal o geométrica, pero no está aplicada sobre una engalba blanca bajo cubierta transparente, como es habitual entre la producciones califales de verde y manganeso, sino sobre otra de vedrío blanco opaco y brillante, bien adherida a la superficie interior. El exterior está melado, y la pasta es amarilla o roja (Fernández 1987).

En cuanto a la aparición en Jerez de la Frontera de cerámicas de cubierta blanca opaca (Fernández 1986), por el interior y el borde de cuencos con repié. Las pastas de estos cuencos es de color ocre o amarillento al interior, y blancuzco en la superficie, muy depurado con desgrasantes muy finos; hay un grupo formalmente igual con cubierta transparente sobre bizcocho. Hay que indicar que la utilización y producción de esta técnica entre mediados del siglo XII y primera mitad del XIII parece implicar su fabricación en Jerez de la Frontera (Fernández 1986).

También se citan cerámicas a molde, de pastas ocre-rosáceo y amarillento con desgrasantes finos, el vedrío es transparente al interior y blanco opaco al exterior, sobre el relieve. Esta cerámica se relaciona con las primeras lozas doradas malagueñas (Fernández 1986).

La vajilla decorada con estampillas se encuentra moldeada en barros de génesis terciaria, margas calcáreas de color verdoso. Los desgrasantes son medios y gruesos, fundamentalmente arena. La cocción es oxidante, con tonos que van del gris al anaranjado, amarillento o verdoso. Los vidriados son verdes, aplicados sobre engalba con el barro algo endurecido, ya estampillado. La decoración se dispone en varias alturas, formando bandas horizontales de distintos tamaños, con líneas onduladas incisas con un punzón, en zonas rehundidas, y cordones sobre las molduras. Los motivos vegetales son los más abundantes. Aparecen aislados o enmarcados por arquerías o formas geométricas como palmetas digitadas, hojas digitadas, flo-

res octopétalas, litrios en medallones cuatrilobulados, vástago terminado en forma almendrada de contorno dentado, rodeado de estilizaciones vegetales; arco trilobulado con flores tripétalas y motivo vegetal que se completa en la estampilla siguiente. Los motivos geométricos comprenden la red de rombos concéntricos; hexágonos irregulares concéntricos; y la estrella de ocho puntas. Entre los epigráficos, las letras cúficas o cursivas. Finalmente, citamos los motivos arquitectónicos (arco polilobulado) y apotropaicos (Mano de Fátima bajo arco apuntado). La cerámica estampillada y a molde se fecha entre la segunda mitad del siglo XII y la conquista cristiana a lo largo del siglo XIII (Montes 1987-88).

La intervención de urgencia de la Plaza de la Encarnación ha permitido delimitar dos fases. Por un lado, la cimentación de un edificio moderno; los materiales siglos XVII y XVIII, fecha de construcción de la colegial y por debajo medievales e islámicos de fines del siglo XII y primer cuarto del siglo XIII. El alfar es de Jerez, a lo sumo de Sevilla, dada la similitud de las pastas (Fernández 1986 y 1987).

#### INVENTARIO DE MATERIALES DE LA IGLESIA DE SANTIAGO

El 31 de agosto de 1963 se registraron en el Museo jerezano varias piezas cerámicas aparecidas en las bóvedas de esta iglesia. Se trata de 19 cacharros, registrados entre los números 675 y 685. Los tipos corresponden a un brocal de pozo, cuatro ánforas, dos recodos de cañería, dos orzas vidriadas, una jarra monoasada, un cántaro de ordeño o destilación, un embudo, una jarra de boca ancha, un cántaro de un asa, una botella, una jarra de Talavera, dos jarritas de pasta pajiza, y una jarrita esmaltada en blanco. De reconocer como cierto el lugar de procedencia, hay que concluir que la cronología de los objetos abarca desde el siglo XV hasta el XVII.

675 Brocal fragmentado en varios trozos pero que lo reconstruyen casi por completo. En el plano superior del borde lo decoran unas estampillas cuadradas, que no se aprecian por el desgaste que tienen. Bajo el borde y en sendas líneas se representan mediante estampillas cuadradas leones rampantes a la derecha y, en la segunda línea, un águila a la derecha entre dos estrellas.

676 Ánfora de forma ovoide y boca pequeña. Borde de gancho y apéndice.

677 Ánfora. Pasta marrón engalba verdosa desgrasantes gruesos abundantes. Más ancha y borde triangular sin apéndice.

678 Ánfora perulera base en ónfalo, borde en gancho y apéndice. Pasta naranja engalba amarillenta desgrasantes blancos abundantes.

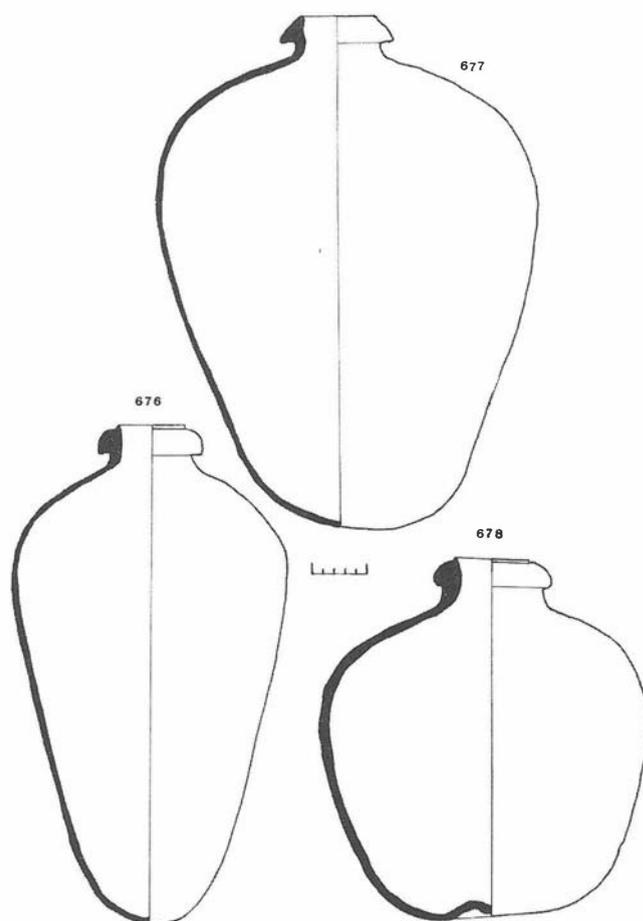
679 Ánfora similar, algo más picuda, y también la misma procedencia. No dibujada.

680 Recodo de cañería de forma semiesférica y fondo plano con un salidero cilíndrico lateral, fragmentado. Pasta amarillenta, desgrasantes finos. Diámetro de boca 12 cm., diámetro de tubo 13'5, diámetro de base 29'5. No dibujada.

681 Recodo de cañería, tubo lateral roto. Cerámica bizcochada, pasta amarilla con desgrasantes finos. La base se encuentra adherida al mortero.

682 Orza de dos asas, de torneado defectuoso, pasta gris y vedrío verde por el interior y exterior hasta las asas. La base está rota.

683 Jarra monoasada, de pasta verdosa con desgrasantes blancos, alguno grueso. Posee una vertedera indicada con dos



rehundimientos verticales hechos con una uña, alisado por debajo de la alineación espaciada de pequeñas incisiones. De la misma procedencia y fecha que el objeto anterior.

684 Cántaro de ordeño o destilación (Amores y Chisvert 1993). Cuello largo cilíndrico, con sendas asas, le falta la mitad inferior. Pasta grisácea con desgrasantes finos. Mide 42 cm. de altura. Es similar al 417 de La Cartuja que, al estar completo, recibirá más explicaciones.

685 Orza de pasta parda con desgrasantes finos. El interior y la mitad exterior presentan vedrío blanco con pinceladas azules tanto en el cuerpo como sobre las dos asas. El fondo está roto.

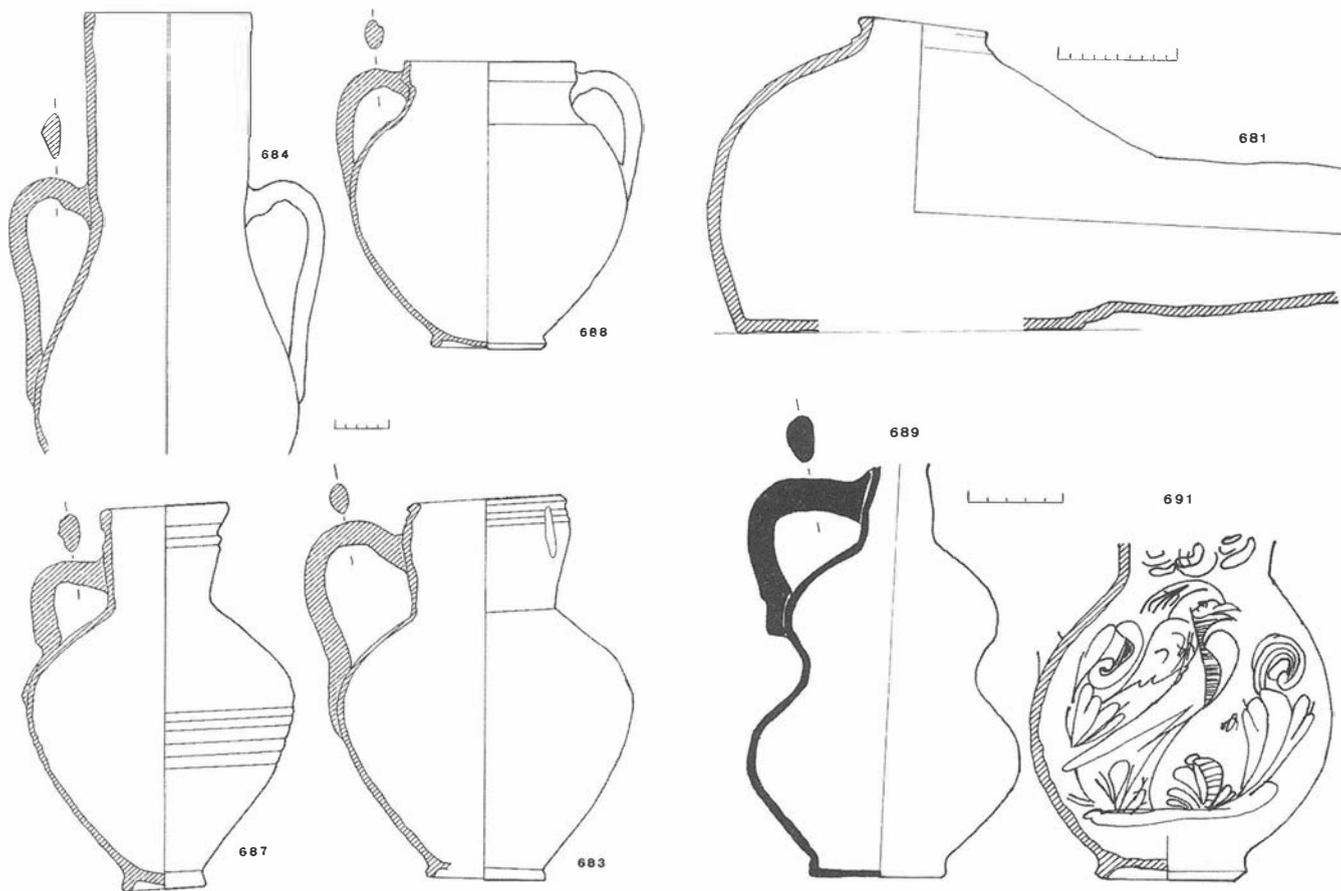
686 Embudo de barro cocido algo fragmentado, mide 37 cm. en la base. No dibujado.

687 Cántaro monoasado, de pasta anaranjada enjuagueteada, los desgrasantes son finos. La panza se encuentra cascada.

688 Jarra de boca ancha con dos asas, pasta anaranjada y engalba amarillenta, desgrasantes finos. Algo fragmentada.

689 Botella en forma de "calabaza de peregrino", con un asa, carente de boca, y pasta anaranjada enjuagueteada con desgrasantes finos. Exposición.

691 Jarra de pasta amarillenta y desgrasantes finos. Pertenece a la Serie Tricolor de Talavera; azul, naranja y negro sobre blanco. La



decoración responde a pájaro entre plantas. Carece de las dos asas y de casi la totalidad del cuello.

693 Jarrita de pasta pajiza con dos asas e incisión por debajo de las asas. Carente de un trozo de la boca. Exposición.

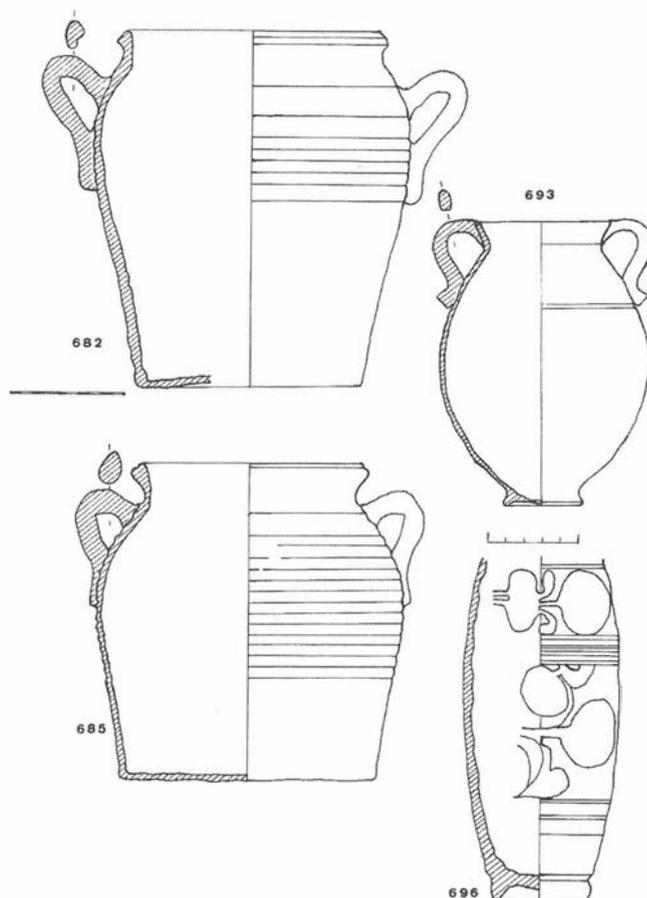
694 Jarrita monoasada de vedrío blanco. Carece de parte de la boca. Mide 13 cm. de altura. No dibujada.

695 Jarrita de dos asas, fragmentada en la boca y en la panza. Mide 15 cm. de altura. No dibujada.

#### INVENTARIO DE MATERIALES DE LA CARTUJA

Los vasos que exponemos fueron donados en tres momentos distintos el 17 de marzo de 1949 (412-420); el 20 de diciembre de 1963 (696); y el 6 de mayo de 1969 (705). Así mismo, estas distintas donaciones indican procedencias dispares. De este modo, el grupo principal procede de las cubiertas del capítulo de los legos, y fue entregado por el Reverendo Padre D. Luis Maria de Arteché que, según se aclara, fue el primer prior de dicho monasterio al devolverse éste a la orden en 1948. Este prior es citado como donante del mielero 696, encontrado en un sumidero. Del plato 705 no se indica procedencia y se atribuye su donación de modo genérico a los Padres cartujos.

696 Mielero de loza dorada de Manises, datado en el siglo XVIII (Padilla 1992, 150, nº 322), si bien su producción se inicia en el



XVII (López 1982, 127, nº 733). La decoración, en dorado cobrizo, ostenta bandas horizontales enmarcando sartas de formas arriñonadas. La pasta es anaranjada con desgrasantes finos. La forma es ahusada, y ha perdido el borde.

705 Plato de loza vidriada de fondo blanco decorada con círculos concéntricos azules, en perfecto estado de conservación. Mide 16 cm. de diámetro y 4'5 cm. de altura. Es del siglo XVI de Triana. Corresponde al caso estudiado por los Lister (1987).

412 Vasija de forma ovoide, de 47 cms. de altura. No dibujado. Carece de borde. La forma adquiere en la zona inferior un aspecto "aguitarrado" muy acusado. Frecuentes grietas, pasta anaranjada, desgrasantes finos y enjuagueado.

413 Tina bizcochada con pasta naranja y engalba grisácea, desgrasantes finos. Tiene un orificio circular en el centro del fondo y en la mitad de la pared cuatro círculos cortados que se corresponden con otros tantos cortes de sección en "U" en el borde. Algo circular, probablemente unos tubos salían de los orificios y se ajustaban mejor con el rebaje del borde.

414 Cántaro en pasta verdosa con desgrasantes blancos gruesos. Posee solo un asa, así como una muesca en el borde para ajuste del tapón.

1091 Cántaro igual al 414, con asa rota y deforme por la cocción.

415 Cántaro de un asa, en pasta verde con engalba, desgrasantes medios, blancos.

416 Vasija en barro cocido en forma de jarra con un asa, si bien con la boca más ancha que las anteriores. Mide 35 cm. de altura. No dibujada.

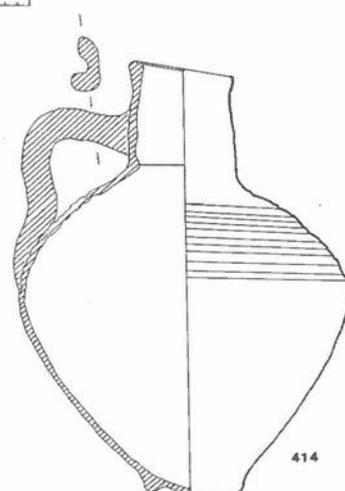
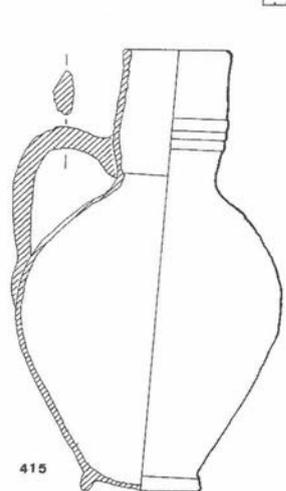
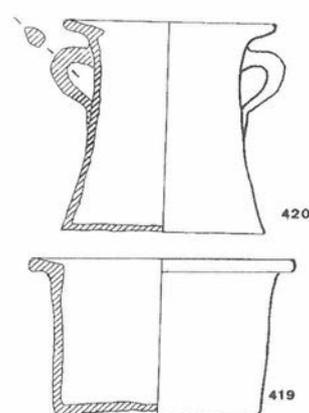
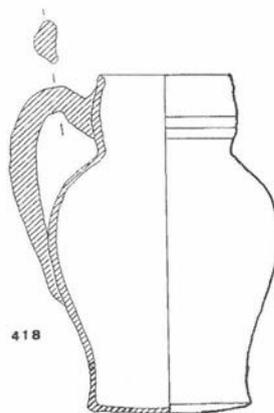
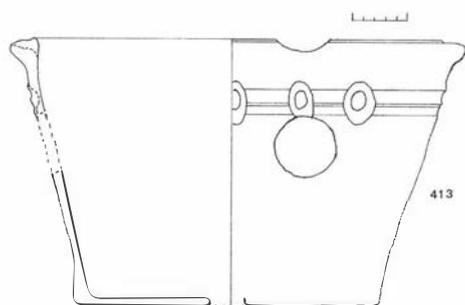
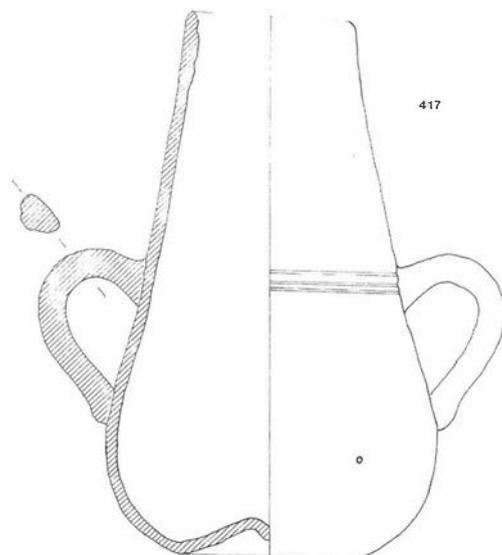
417 Cántaro de ordeño o destilación, con dos asas, de la que una le falta. Pasta anaranjada, desgrasantes finos, engalba amarillenta. No queda plenamente aclarado el uso como vaso de ordeño ya que hay unos tipos en Portugal, de forma similar pero vidriados, usados en la destilación de aguardiente bajo alambique (Amores y Chisvert 1993). La aparición de esta forma junto a las fabricadas en Triana (ver la número 705), especialmente producidas para la Cartuja de Sevilla (Listar y Lister 1987, fig. 67-70) permiten suponer, para Amores y Chisvert, una dependencia no solo de Jerez sino de Sanlúcar de Barrameda y El Puerto de Santa María, con respecto a Triana. La datación del tipo es del siglo XV en Sevilla, algo más tardío en Jerez.

418 Jarra de barro cocido de color rojizo. Pasta naranja con desgrasantes medios de color blanco. La vertedera está marcada con un leve hundimiento que no modifica el perfil.

Este tipo es de los que se vedrían.

419 Bacín modelado en pasta anaranjada y engalba amarillenta con desgrasantes finos. Paredes rectas.

420 Bacín de perfil en "sombbrero de copa" con dos asas. Pasta anaranjada con desgrasantes finos y engalba amarillenta, le falta un asa.



## Bibliografía

- AGUILAR MOYA, L.: (1996a) Excavaciones arqueológicas de urgencia en c/Carpintería Baja nº 99 Jerez de la Frontera (Cádiz); AAA'92. III, 112-114.
- (1996b) Excavaciones de urgencia. c/Muro. Año 1992. Jerez de la Frontera (Cádiz); AAA'92. III 115-118.
- AMORES CARREDANO, F. y N. CHISVERT (1993): "Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (ss. XV-XVIII): I. La loza quebrada de relleno de bóvedas"; Spal, 2, 269-325.
- BAZZANA, A.; BEDIA, J. y J. De MEULEMEESTER (1994): "Shaltish ((Huelva-Spagne) une villa dans les marais"; Archeologie islamique, 4, pp.87-116.
- CAVILLA SÁNCHEZ-MOLERO, F. (1993): "Jarros con pitorro de época almohade"; Estudios de Historia y Arqueología Medievales, IX, 105-121.
- ESTEVE GUERRERO, M. (1974): "Jerez de la Frontera"; Ed. Everest.
- FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1986): "Aproximación al estudio de un lote de cerámicas de vedrío blanco en Jerez de la Frontera (calle de la Encarnación)" En Actas del I CAME, Huesca, 1985, tomo IV, Zaragoza, pp.343-62.
- FERNÁNDEZ GABALDÓN, S. (1987): "El yacimiento de la Encarnación (Jerez de la Frontera): bases para la sistematización de la cerámica almohade en el SO peninsular" Al-Quantara, Rev. Est. árabes, vol. VIII, Madrid, fasc. 1 y 2, pp. 449-74.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (a): "Informe sobre las actividades arqueológicas efectuadas en el casco urbano de Jerez de la Frontera (Diciembre 86-Junio 87)"; Texto policopiado, sin fecha.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (b): "Proyecto de excavación arqueológica de urgencia en solar sito c/Francos 43-45. Jerez"; Texto policopiado. Octubre, 1991.
- LISTER y LISTER (1987): "Andalusian ceramics in Spain and New Spain. A cultural register from the third century BC to 1700"; Tucson, Arizona.
- LÓPEZ FERNÁNDEZ, M.T. (1982): "Museo de Avila. Catalogo de cerámica" Ministerio de Cultura. Madrid.
- MENÉNDEZ y REYES (1986): "El alcázar de Jerez de la Frontera (Cádiz); Actas del I CAME, Huesca, 1985, t-III, Zaragoza, pp.307-24.
- MONTES, C. (1998): "Algunas cerámicas estampilladas de Jerez de la Frontera (Cádiz); Estudios de Arqueología e Historia Medievales, VII-VIII, 1987-88, pp. 175-195.
- MONTES y GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. (1991): "Excavaciones arqueológicas de urgencia en el casco urbano de Jerez de la Frontera (c/ Barranco, 10)"; AAA'86,III, pp.75-81.
- PADILLA MONTOYA, C. (1992): "Catálogo de cerámica. Museo Sorolla" Ministerio de Cultura. Madrid.
- PAVÓN MALDONADO, Basilio (1981): "Jerez de la Frontera: ciudad medieval y cristiana. Arte islámico y mudéjar"; Publicaciones de la Asociación Española de Orientalistas, Madrid.
- VALLEJO TRIANO, A. (1988): "Campaña de excavación en el Alcázar de Jerez de la Frontera (Cádiz)". Cuadernos de Estudios Medievales, Univ. Granada, XIV-XV, 1985/1987, Granada, 7- 31.
- VV .AA. (1986): "Diccionario Enciclopédico Ilustrado de la Provincia de Cádiz"; Caja de Ahorros de Jerez, Jerez de la Frontera, 6 vols.